

José VIERA Y CLAVIJO, *Diario de viaje a Francia y Flandes*, edición, introducción y notas de Rafael Padrón Fernández, Instituto de Estudios Canarios, 2008.

A pesar de la ya considerable bibliografía impresa sobre la trayectoria vital y la obra del polígrafo canario José Viera y Clavijo (1731-1813), quedan muchos aspectos sobre la biografía y la proyección ideológica de su pensamiento por ser abordados. Como ilustrado y hombre de su tiempo, el canónigo realejero ofrece una amplia gama de perspectivas para analizar sus planteamientos doctrinales y las claves de sus concepciones filosóficas que hasta la fecha no han sido objeto de estudio. El profesor de Filología Románica de la Universidad de La Laguna, Rafael Padrón Fernández, que, en su edición del *Diario de viaje desde Madrid a Italia*, ya efectuó un meticuloso estudio de las raíces foráneas y los conocimientos prácticos y formativos adquiridos por el historiador de Canarias en su experiencia viajera por tierras italianas, en una espléndida edición dada a la luz por el Instituto de Estudios Canarios en el año 2006, ahora continúa ese proceso de aproximación a la influencia exterior de Viera con otro admirable volumen editado en 2008 por el mencionado centro de investigación canario acerca de su expedición a Francia y a Flandes.

Viera y Clavijo sigue ofreciéndonos hoy en día claves inéditas para entender la forja de clérigo ilustrado que supo como pocos asumir en sus carnes las contradicciones de un proyecto político e ideológico que dependía esencialmente para prosperar de la filantropía de las clases dirigentes. Integrante de las capas medias de la sociedad insular, su trayectoria dependió siempre del apoyo y la influencia de tales élites. Conviene, pues, situar en esa subordinación la explicación de sus interpretaciones históricas en algunas de sus contribuciones como la propia *Historia de Canarias*. Sólo pudo ver plasmada una cierta independencia económica con su empleo como arcediano de la catedral de Las Palmas de Gran Canaria, ya en los años finales de su «destierro isleño». Debemos tener en cuenta que las expectativas que se le ofrecían de conocer de primera mano la realidad francesa sólo fueron factibles gracias a su trabajo como educador del marqués del Viso.

Rafael Padrón nos ofrece una edición del *Diario de viaje a Francia y Flandes*, a partir del manuscrito autógrafo conservado actualmente en la sede de la Obra Social y Cultural de CajaCanarias de Santa Cruz de Tenerife, que tiene la particularidad de contener apostillas marginales redactadas por Alonso de Nava y Grimón, posteriores a su muerte, cuando pasó a su poder por herencia

testamentaria del Arcediano. El profesor Padrón nos brinda una edición con un amplio número de notas que la enriquecen considerablemente y sitúan al lector en el ambiente social y cultural que pudo percibir Viera y Clavijo en un viaje realizado apenas una década antes del estallido de la Revolución Francesa. Tras analizar detenidamente los pormenores del viaje de Viera y Clavijo a Francia entre 1777 y 1778, Padrón estudia, con profusión de fuentes, la percepción de la sociedad francesa efectuada por los viajeros españoles en la segunda mitad del siglo XVIII. En ella desempeñaron un papel crucial los canarios, a los que dedica uno de sus capítulos, que denomina, con ironía, «la pajarera canaria», término utilizado por el botánico Cavanilles en una carta a Viera y Clavijo fechada en 1786. Padrón había estudiado en uno de sus artículos en la revista del Instituto de Estudios Canarios algunas claves del pensamiento francés y su transmisión a las élites canarias, pero ahora con amplia profusión de datos nos aproxima al conjunto de isleños que mostraron interés por la cultura francesa y se trasladaron a París a conocer de primera mano las ideas que la Ilustración francesa estaba germinando en los años anteriores y posteriores a esa gran conmoción europea y occidental que fue el estallido revolucionario de 1789. Preocupación esencial de Rafael Padrón en su estudio es la de contrastar los medios e ideas del polígrafo canario en relación con las experiencias que dejaron anotadas otros viajeros contemporáneos españoles. Merece especial relieve en su disertación el grado de aceptación o rechazo que manifestaron con la alteridad cultural francesa que pudieron evidenciar en su trayectoria por el país vecino. En esa semblanza le interesa especialmente cómo se moldeó el arquetipo de desarrollo cultural y de modernidad galo en su trasvase hacia España.

El tercer gran apartado del estudio preliminar tiene como objetivo analizar la Francia de la segunda mitad del siglo XVIII a través de su recreación e interpretación en los diarios de viaje de Viera y Clavijo, convertidos a través de las observaciones de Rafael Padrón tanto en fuente esencial para desentrañar la realidad francesa desde los puntos de vista e ideología que expone el intelectual canario, como en documento de primera mano para acceder al conocimiento de la Francia prerrevolucionaria, claves que Padrón reconstruye desde todas las perspectivas, desde las políticas y sociales a las culturales y científicas, con particular énfasis en dos aspectos cruciales de los hábitos de vida que los ilustrados de esa época dieron especial importancia, los salones literarios artísticos y la ciencia experimentalista proyectada en las academias y centros culturales, dimensiones ambas que fueron objeto de vivaz desvelo y atracción entusiasta en el clérigo tinerfeño.

Culmina el estudio crítico del libro la descripción de los manuscritos y la historia textual, tras la que se da paso a la obra propiamente dicha con profusión

de anotaciones que dan cuenta de la erudición de su editor y que son una lúcida demostración del notable esfuerzo desarrollado por Rafael Padrón por dar a la luz, con el rigor y la pulcritud que se merece, un clásico de nuestra literatura vernácula, como es el *Diario de viaje a Francia y Flandes* de José Viera y Clavijo.

MANUEL HERNÁNDEZ GONZÁLEZ
Universidad de la Laguna